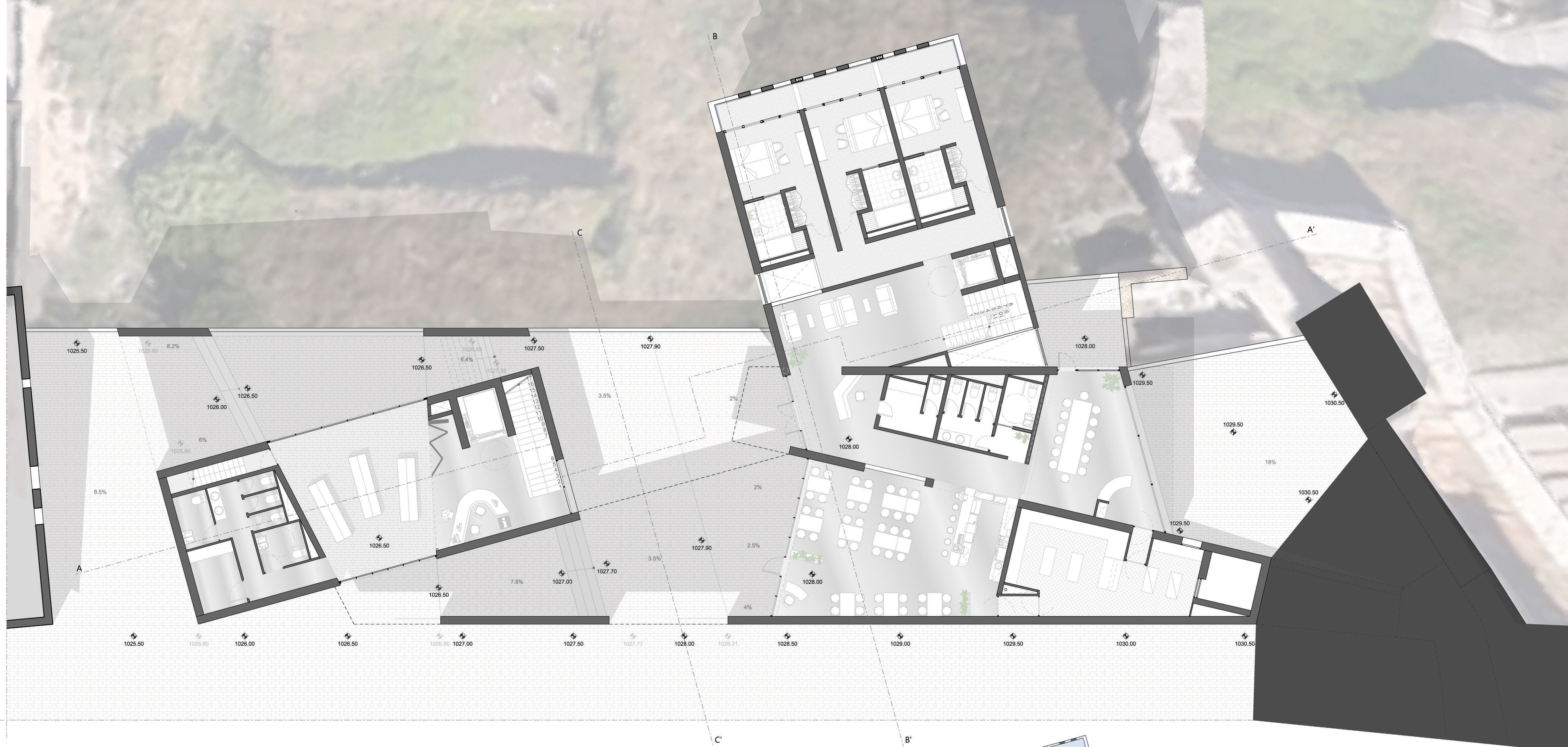




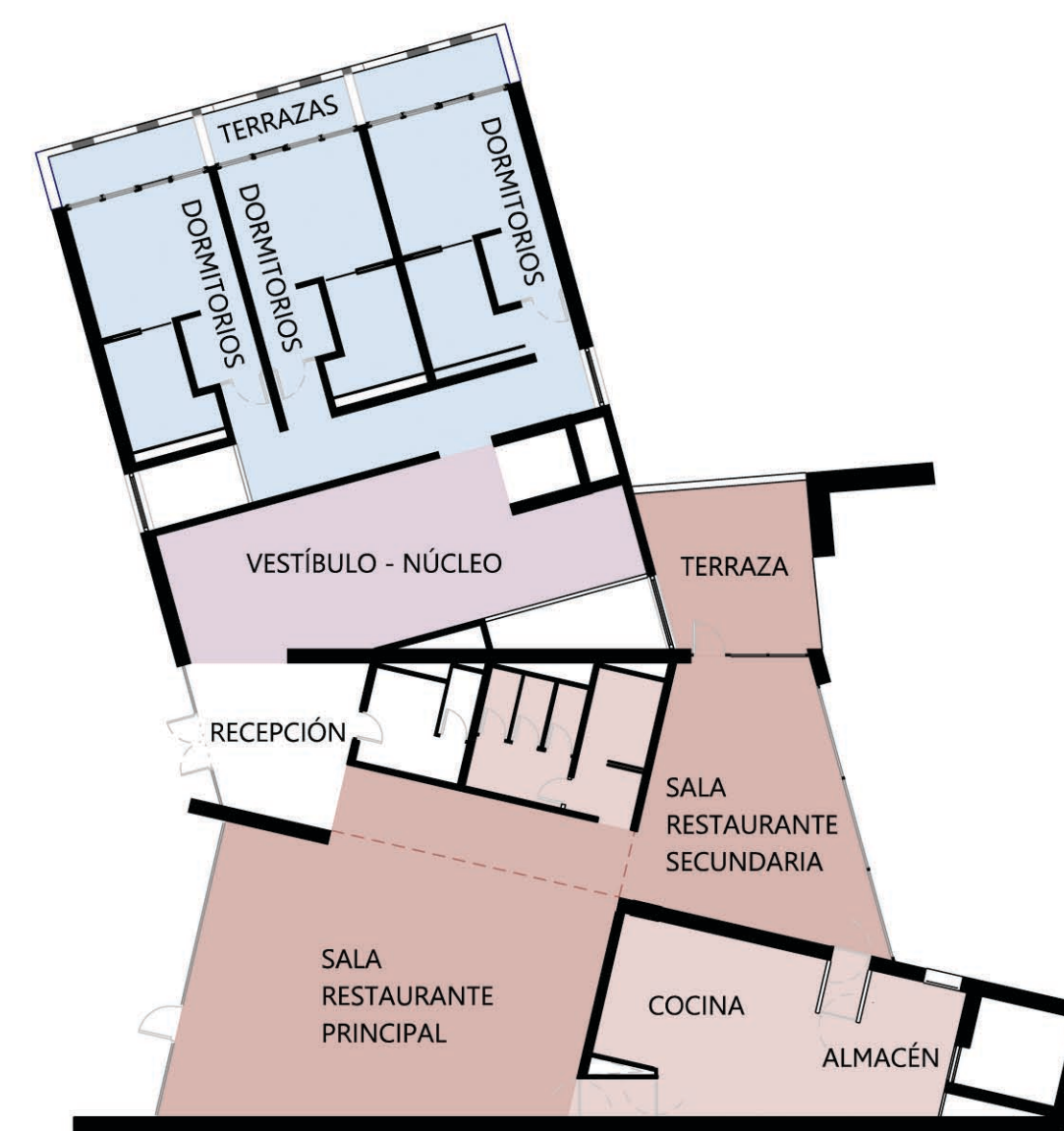
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----	----	----	----	----	----	----



En el centro cultural, el módulo que queda a la izquierda, el de los baños, tiene una altura entre forjados de 5 metros, pudiendo ubicar una sala intermedia entre los servicios y la sala superior. Tiene una superficie de 30m² y servirá para ubicar todos los sistemas de instalaciones. Por su posición, permite ubicar un paso de conductos bastante centrado respecto a la geometría de planta baja, como tanto a la del nivel superior, siendo una estrategia fundamental para la optimización de recorridos. Además, evitará que las máquinas estén en la cubierta, una solución enfocada a diseñar una volumetría definida y delicada.



El edificio cultural funciona como sala de exposiciones auxiliar a toda la oferta museística que proporciona Cuenca. Es por esta razón que se prevé una temporalidad en su uso. Consecuentemente, la estrategia en PB para esta pieza, es la de ocupar la mínima superficie, ya sea para no resultar invasiva respecto a la vivienda existente, como para ofrecer más espacio libre en la planta principal. Si bien la geometría del quiosco-vestíbulo invita a contemplar la panorámica del paisaje, este espacio adoptará un papel importante cuando el centro cultural permanezca inactivo: La recepción, el módulo de la derecha, al igual que el núcleo de acceso a la sala de exposiciones desde la PB, podrá cerrarse con un sistema de planchas correderas de aluminio, pudiendo guardar en su interior el mobiliario que se disponga en el quiosco. De esta manera, los meses en los que permanezca cerrado el centro, se podrán donar el vestíbulo y los baños a la ciudadanía. Al tratarse de un espacio cerrado, es una opción tentadora para los meses más fríos, sirviendo de refugio, mejorando el confort térmico. Como cualquier espacio público dispondría de un horario de acceso.



El proyecto consta de dos sectores diferenciados:

Por una parte tenemos el centro cultural, un edificio de uso temporal que funciona de forma autónoma. Su geometría es la que invita a ingresar a la parcela, mediante ese gesto de giro respecto de la calle. El uso público que tiene, el programa cultural y el contexto donde se encuentra, invitan a proponer una volumetría poco invasiva y con personalidad estética. Es la coronación del tejido urbano y como tal, se ofrece de forma directa al vial.

Del otro lado, hay un complejo ocio-turístico que consta de dos elementos principales: **servicio de hostelería** y **servicio de hospedería**. La recepción funciona de nexo entre ambas, siendo gestionadas al mismo tiempo. De todas formas, el restaurante puede funcionar de forma independiente. Los ejes de proyectación empleados son sesgados y ayudan a generar planos cortos y largos, aprovechando estos últimos para equipar a ambas salas con unos ventanales que funcionan como encuadres hacia el paisaje y la muralla. Esta geometría además, permite colocar huecos de instalaciones triangulares adaptándose a la ortogonalidad de algunos paramentos. La zona que queda más enterrada y estrecha sirve para el espacio de cocina y almacén, aunque también dispone de ventilación natural. Desde el vestíbulo-núcleo, se podrá encontrar el pasillo que dirige hacia los dormitorios. El núcleo vertical servirá para ambos usos, nutriendolos en la planta superior, que también tendrá doble uso. Así se evita el uso excesivo de núcleos, y por tanto el malgaste de superficie en planta baja.